

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO



**ESTILOS DE APEGO PARENTAL Y SATISFACCIÓN DE
PAREJA EN PERSONAS QUE ASISTEN A CHARLAS
MATRIMONIALES EN UN HOSPITAL DE
FERREÑAFE, 2013**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**DIANA CAROLINA MORE VILLALTA
ARTURO SENADOR OTERO**

Chiclayo, 28 de Septiembre de 2015

**Estilos de apego parental y satisfacción de pareja en
personas que asisten a charlas matrimoniales en un
hospital de Ferreñafe, 2013**

Por

**Bach. More Villalta, Diana Carolina
Bach. Senador Otero, Arturo**

**Presentada a la Facultad de Medicina- Escuela de Psicología de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, para optar el Título de:**

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA


APROBADO POR



**Mgtr. Blanca Mariana Rojas Jiménez
Presidente del Jurado**



**Lic. Fiorella Melissa Velásquez Tuesta
Secretario del Jurado**



**Mgtr. Benito Tomás Mendoza Torres
Vocal del Jurado**

CHICLAYO, 2015

Estilos de apego parental y satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas
matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013

More Villalta Diana Carolina

Senador Otero Arturo

Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo

Chiclayo, Perú

Índice

Resumen	
Introducción	04
Marco Referencial.....	09
Antecedentes.....	09
Marco Teórico.....	11
Apego Parental	11
Factores del apego.....	14
Satisfacción de Pareja.....	21
Marco conceptual.....	25
Definición operacional.....	27
Método	29
Diseño de investigación.....	29
Población.....	29
Criterios de selección.....	31
Procedimiento.....	30
Instrumento.....	31
Aspectos éticos.....	34
Procesamiento y análisis de datos.....	34
Resultados.....	36
Discusión.....	39
Conclusiones.....	43
Recomendaciones	44
Referencias.....	45
Apéndices.....	50

Resumen

El propósito de esta investigación fue determinar si existía asociación entre los estilos de apego parental y la satisfacción en la relación de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013. La muestra estuvo formada por 50 parejas de ambos sexos, con edades comprendidas entre 18 y 25 años de edad y que se encontraban próximas a contraer matrimonio al momento de la evaluación. En el desarrollo de la investigación se utilizó el Cuestionario de Lazos Parentales (Parker, Tupling y Brown, 1979) y la Escala de Evaluación de la relación (Hendrick, 1988); ambos debidamente estandarizados. En los resultados se determinó que no existe asociación entre las variables de estudio para esta población específica. El estilo de apego más frecuente fue el de control sin afecto (31.07%). En la investigación las parejas se muestran satisfechas en su relación.

Palabras clave: apego parental, satisfacción de pareja.

Estilos de apego parental y satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad, es el medio a través del cual los seres humanos se desarrollan, esto hace que el vínculo matrimonial se vuelva un área de suma importancia en la formación de individuos, para construir una sociedad equilibrada y en armonía. Este vínculo afectivo concreta y realiza las aspiraciones naturales de los enamorados en cuanto a estar siempre juntos, a compartir sus vidas, sus cuerpos o su intimidad. Así, solo un vínculo con estas características puede ser el fundamento firme sobre el que construir la familia, ya que, sin el compromiso que genera el matrimonio, se produce una gran inestabilidad psicológica y emocional, como la que se genera en las parejas que viven solas, son divorciadas o que conviven sin casarse, lo cual que podría dificultar la dinámica familiar futura.

La funcionalidad entre las parejas y el éxito de la vida marital depende de cómo se ha establecido el vínculo de apego, pues como indican Hazan y Zeifman (1999) los padres, quienes eran la figura de apego principal, van cediendo su lugar a la pareja sentimental, la cual asume la figura de apego principal. De este modo, el vínculo paterno-filial y las relaciones de pareja comparten aspectos claves y ambas pueden considerarse relaciones de apego.

Según Rivera, Cruz y Muñoz (2011) los jóvenes difieren en su capacidad de encontrar pareja y de establecer una relación. Uno de los factores que puede afectar este proceso, se refiere a las experiencias que se ha tenido con el cuidador primario – habitualmente la madre– en cuanto a la relación de apego. Esta relación primaria establecería un prototipo de relación que se extendería a las relaciones de amistad y pareja, afectando las características y grado de satisfacción con las mismas. Además,

Collins y Sroufe (como se citó en Rivera, Cruz y Muñoz, 2010) señalan que una relación de apego seguro con el cuidador primario promueve una relación de pareja satisfactoria; pues asocia, a esta modalidad vincular, una serie de efectos beneficiosos como la capacidad de intimar, de dar y recibir apoyo, y de proporcionar y solicitar cuidados. Y que por el contrario, los estilos de apego inseguros darían lugar a relaciones más conflictivas, menos duraderas y las personas se percibirían insatisfechas con su relación, además de tener una mayor probabilidad de padecer alteraciones emocionales.

De esta forma, como propone Parra (2011) la teoría del apego es una perspectiva excelente para abordar y comprender las relaciones afectivas.

Ainsworth, (como se citó en Corrales, 2011) refiere que en el apego el modelo interno que se construye mediante la interiorización de las relaciones primarias con el cuidador, va a intervenir decisivamente en el ámbito de las relaciones de pareja durante la vida de la persona. Corrales (2011) añade que después de los tres años de edad las personas comienzan a tener vínculos afectivos más profundos con personas que no son la madre ni el cuidador y a partir de la adolescencia este vínculo se traslada hacia el sexo opuesto y los pares. A ello, Bowlby (como se citó en Farkas, Santelices y Pinedol, 2008) agrega que el apego en la vida adulta es la prolongación directa del vínculo de apego que tuvo en la infancia. En otras palabras, la necesidad de vinculación afectiva se mantiene a lo largo de todo el ciclo vital, aunque la jerarquía en las figuras principales de apego varía a lo largo de la vida.

Desde los postulados de la teoría del apego, las dinámicas de interacción que se producen en las relaciones íntimas son, en parte, consecuencia de la puesta en marcha de los modelos de relación establecidos con los cuidadores primarios. Bretherton y Munholland (como se citó en Melero, 2008) sugirieron que, en la edad adulta, los

modelos mentales sirven para regular, interpretar y predecir la conducta, pensamientos y sentimientos relativos a la figura de apego (la pareja) y los propios. Al respecto, Campbell (como se citó en Corrales, 2011) sostiene que las personas que desarrollan un apego ansioso perciben negativamente los conflictos con la pareja, perciben a la pareja de manera distante, y tienden a hacer más grave las discusiones y conflictos en lugar de lograr un acuerdo y reconciliación. Es decir, en la historia individual, las experiencias primarias que se vivieron con los progenitores influyen en la manera de comprender los hechos, de cómo se solucionan los conflictos – con violencia o descontrol, en la percepción que se tiene de la pareja y en cómo se desarrollan éstos como esposos y también como padres.

Por otro lado, el departamento de estadística del Hospital Referencial de Ferreñafe, reportó que durante el período enero -diciembre 2012 se presentaron, en los pacientes atendidos, altos índices para los diagnósticos de violencia familiar, abandono emocional y soporte familiar inadecuado. Estos dos últimos debido a la ausencia de alguno de los padres o al establecimiento de vínculos inadecuados en el hogar. Estos datos, además de resultar alarmantes, se contradicen totalmente con las expectativas que reportan las parejas que acuden al servicio de psicología del mismo hospital para recibir charlas matrimoniales, ya que estas jóvenes parejas se proyectan a tener una relación próspera y que perdure en el tiempo.

Por todo ello se ha considerado conveniente explorar el nivel de satisfacción en la relación de pareja y el estilo de apego parental de cada miembro de la misma, para comprender si esta problemática podría tener su génesis en el estilo de relación vincular establecida con el cuidador primario. Así, por ejemplo, si se ha establecido un apego inseguro en el periodo infantil, ello podría suponer un impedimento para el correcto

desarrollo afectivo, social y familiar de la persona y la manifestación de sentimientos negativos, inseguridad y conductas hostiles en sus relaciones interpersonales; estas situaciones conflictivas podrían afectar cuán satisfecha o insatisfecha se perciba la persona en su relación de pareja y podría deteriorar el amor y la armonía del hogar, vulnerando tanto la estabilidad como la felicidad de la pareja impidiendo que se desarrollen como una familia ante la sociedad. Además, si tomamos en consideración que desde la teoría del apego podemos definir la satisfacción con la relación como el grado en el que son cubiertas las necesidades afectivas de los miembros de la pareja, entonces, cada estilo de apego va a presentar determinadas necesidades y unas estrategias de regulación del afecto particulares, las cuales, posiblemente, se manifestarán en relación con el recuerdo afectuoso que se tenga con el cuidador primario, y que según se manifiesten afectarán de manera positiva o negativa la relación, la valoración de la satisfacción con la relación y la decisión de seguir o no con la pareja emocional.

Tomando en cuenta que el grupo donde se desarrollará la investigación está constituido por personas que asumirán la responsabilidad de consolidar una relación de pareja estable así como la formación de un hogar, y considerando que la relación conyugal puede proporcionar el mayor grado de intimidad psicológica que puede ofrecer una relación interpersonal, además de estar estrechamente unida a la felicidad o infelicidad, entonces, se comprende la importancia de ahondar en investigaciones que abarquen el tipo de relaciones que ellos establecen, para que al poder comprenderlas sea posible prevenir tempranamente la aparición de conflictos que podrían dificultar la dinámica familiar futura.

Lo mencionado nos lleva a plantear la siguiente pregunta ¿Existe asociación entre los estilos de apego parental y la satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013?

Por todo lo ya mencionado anteriormente, a través de este trabajo de investigación se busca determinar si existe asociación entre los estilos de apego parental y la satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013, también se pretende identificar los estilos de apego parental presentes en los miembros que conforman la díada amorosa y, así mismo, determinar si las parejas se encuentran satisfechas o insatisfechas con su relación al momento de la evaluación.

Estilos de apego parental y satisfacción de pareja

Antecedentes

Melero (2008) realizó una investigación en España con el propósito de estudiar la influencia del estilo de apego, las actitudes amorosas y las dinámicas de interacción, sobre la calidad y la satisfacción de la relación de pareja. Trabajaron con 166 personas, 79 hombres y 87 mujeres, de entre 18 y 57 años, que tuvieran una relación. Los resultados se midieron a través del Cuestionario de Apego con Padres y Pares -IPPA de Arnsden y Greenberg (1987); el Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz y la escala de Satisfacción (RAS) de Hendrick, (1988). La variable satisfacción correlacionó significativa y positivamente con la variable afecto materno, es decir, se informó de una mayor satisfacción con la relación en sujetos con un recuerdo afectuoso del cuidado materno.

Rivera, Cruz y Muñoz (2011) realizaron una investigación donde proponen caracterizar las relaciones de pareja en el período de la adultez emergente, y establecer la relación entre la satisfacción con la relación de pareja y los estilos de apego, la presencia de síntomas depresivos y el miedo a la intimidad. Participaron 120 jóvenes entre 18 y 26 años. Para evaluar satisfacción con la relación se utilizó la escala de Satisfacción de Hendrick, (1988); el apego con el instrumento *Experience in Close Relationships Revised (ECR - R)* de Fraley, Waller y Brennan (2000) y la sintomatología depresiva se evaluó con la escala *Center for Epidemiologic Studies Depression Scale (CES-D)* de Radloff (1977). Los resultados indican que la satisfacción con la relación disminuye por el grado de ansiedad y el miedo a la intimidad. Existen similitudes entre las relaciones amorosas en la adultez emergente y las relaciones adultas en base a su compromiso y duración. Respecto del tipo de relación que establecían los jóvenes, se constató que el 79.2% de

ellos se encontraban en una relación de pololeo, siendo este tipo de relación predominante en todos los tramos de edad. Las relaciones de menor compromiso fueron más frecuentes entre los más jóvenes

Guzmán y Contreras (2012) realizaron un estudio sobre Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital, con el objetivo de evaluar diferencias en la satisfacción marital en función de los estilos de apego y el efecto de interacción entre el estilo de apego propio y el de la pareja sobre la satisfacción en 129 participantes y sus respectivas parejas, provenientes de la ciudad de Antofagasta. Se realizó un estudio transversal, con diseño no experimental y muestra de conveniencia, basado en mediciones de auto-reporte del Experiences in Close Relationships y el Marital Satisfaction Scale. Mediante ANOVA factorial, los resultados indican que las personas con estilo de apego seguro son las que reportan los niveles de satisfacción más altos y las personas con estilos desentendidos, los más bajos.

En Perú, Flores y Huatay (2011) realizaron un trabajo de investigación sobre la correlación entre apego parental, apego adulto y satisfacción de pareja en alumnos universitarios, la cual tuvo por objeto analizar la correlación entre apego parental, apego adulto y satisfacción de pareja en alumnos de la escuela de contabilidad y finanzas de la universidad nacional de Trujillo. La población estudiada fue de 111 estudiantes, 68 mujeres, 43 hombres. Los instrumentos utilizados fueron: Parental Bonding Instrument (PBI), de Gordon Parker, Hilary Tupling and L.B. Brown (1979); Cuestionario Apego Adulto de Melero (2008), y el Cuestionario de Satisfacción de Pareja de Hendrick (1988). El análisis estadístico solicitado señala la existencia de correlación significativa entre los factores de Apego Parental, tanto en la figura materna y paterna; los factores del Apego Adulto, y la Satisfacción en la relación de pareja.

Apego

Definición de apego

Bowlby (como se citó en Farkas, Santelices y Pinedol, 2008) define el apego como cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro de la conservación de la proximidad con el otro individuo claramente identificado, al que se considera más capacitado para enfrentar al mundo.

Según Pinto (2008) el apego se puede definir como un vínculo emocional íntimo entre dos personas caracterizado por el afecto mutuo y el deseo de mantenerse próximos (pág. 44)

England (como se citó en Carbajal, 2011) entiende el apego como la conducta que reduce la distancia de las personas u objetos que suministrarían protección.

Por otro lado, Polaino y Meca (1998) sugieren que el concepto de apego parte de la teoría psicoanalítica en la que Freud, en 1905, es el primero en subrayar la importancia de esta especial relación madre – hijo. El contenido de esta relación para los psicoanalistas es la satisfacción de las necesidades básicas del niño, principalmente la de alimentación. Así, el interés del niño por los adultos aparece de forma secundaria cuando aprende que son ellos quienes le proporcionan alimentos y además cuidados biológicos.

Modelos teóricos del apego

Teoría del apego.

Lafuente y Cantero (como se citó en Sanchez, 2011) refieren que las conductas de apego son manifestaciones observables y cuantificables que el sujeto despliega con la meta específica de lograr y mantener proximidad, contacto y comunicación con sus figuras de apego, que son personas mejor capacitadas que él mismo para enfrentarse al mundo.

Gómez, Ortiz y Apodaca (2011) indican que el sistema de apego está al servicio de la satisfacción de las necesidades afectivas a lo largo del ciclo vital, siendo su objetivo el logro de una suficiente sensación de protección y seguridad emocional.

Ortigosa (2008), señala que los teóricos del conductismo han adoptado el modelo de la reducción de impulsos. En él se da importancia vital al papel de la alimentación en la interacción que se establece entre madre e hijo. Se considera que las conductas de dependencia que el hijo tiene con su madre (búsqueda de cercanía, abrazos, lloros y llamadas en su ausencia...) son debidas fundamentalmente a un impulso secundario aprendidos como una consecuencia de una asociación repetida entre la presencia de la madre y la satisfacción que le produce al niño saciar su hambre. En otras palabras, el niño se apega a quien le da de comer.

Otro marco conductista es el modelo del condicionamiento operante. Desde este punto de vista, los niños miran, sonríen y buscan proximidad de las madres debido a la respuesta que reciben por parte de sus progenitores.

La presente investigación se centra en la propuesta de Bowlby, debido a su gran interés por el vínculo afectivo y a su amplio bagaje adquirido a través de las múltiples investigaciones que realizó a lo largo de los años para estudiar a fondo el tema del apego.

Componentes de la conducta de apego

Melero (2008) indica que Bowlby señaló tres componentes interrelacionados en los que se dividía el sistema de apego: el componente cognitivo (modelos mentales de relación), el conductual y el emocional.

Del componente cognitivo Bretherton y Munholland (como se citó en Melero, 2008) refieren que más allá de la infancia, las relaciones de apego son gobernadas por los modelos de trabajo internos (o mentales) que los individuos jóvenes construyen de los

patrones de experiencias de interacción con sus principales figuras de apego, basado en su historia de relación conjunta. Sirven para regular, interpretar y predecir tanto la conducta de apego de la figura de apego como la propia, pensamientos y sentimientos.

Respecto de las conductas de apego, Felix y Ortiz (como se citó en Melero, 2008) expresan que las conductas de apego se refieren a aquellos comportamientos visibles derivados de los esquemas mentales de relación que la persona activa ante una determinada situación emocional y cuyo objetivo último es el logro del equilibrio afectivo y emocional de la persona. El que estas conductas sean consideradas de apego se debe a su uso preferencial hacia las figuras de vinculación y su función en relación con el contexto, con el nivel de desarrollo y con las experiencias previas.

En alusión al componente emocional, Bowlby (como se citó en Melero, 2008) expresa que muchas de las más intensas emociones surgen durante la formación, mantenimiento, ruptura y renovación de los vínculos afectivos, los cuales, por dicho motivo, son en ocasiones denominados vínculos emocionales. En término de la experiencia subjetiva, la formación de un vínculo es descrita como enamorarse, el mantenimiento de un vínculo como amar a alguien y la pérdida de la pareja como duelo (...) y la renovación como fuente de alegría.

Funciones del apego

López y López y Ortiz (como se citó en Melero, 2008) recogen la literatura sobre el tema y concretan las siguientes funciones:

Desde un punto de vista objetivo, filogenético, la función principal del sistema de apego es asegurar la supervivencia de la especie, al mantener a la cría en contacto con el cuidador principal, encargado de satisfacer sus necesidades fisiológicas (alimentación, sueño, sed, calor...) y de asegurar su supervivencia. Esta función se manifiesta en la

complementariedad de conductas entre cuidadores y crías: las crías muestran conductas que atraen la atención del cuidador, mientras que en los progenitores aparecen las conductas de cuidado.

Desde un punto de vista subjetivo, ontogenético, la función del apego es la búsqueda de seguridad física y emocional a través de la presencia y el contacto con las figuras de apego, que permite formar una base de seguridad para explorar el mundo e interactuar confiadamente con los demás.

En lo que respecta a las funciones del apego en la edad adulta, Bartholomew (como se citó en Melero, 2008) sugiere que el objetivo principal del sistema de apego es la consecución del sentimiento de seguridad.

Consideramos que, en la edad adulta, esta búsqueda de seguridad tiene una connotación principalmente psicológica, puesto que una vez las necesidades fisiológicas o de protección son asumidas por la persona adulta, permanece la urgencia de formar relaciones íntimas y de que dicha relación cubra las necesidades de afecto existentes. Decir apego, no significa infantilizar la vida adulta, sino reconocer una característica vital del ser humano. Partiendo de que la meta es la búsqueda de seguridad afectiva, la expresión y el grado de dichas necesidades y la forma de restaurar el equilibrio afectivo, es lo que diferencia un vínculo de apego infantil y un vínculo adulto (Melero, 2008, pág. 45).

Factores del apego parental.

Melis, Dávila, Ormeño, Vera, Greppi y Gloger (2001), en la descripción del instrumento de lazos parentales, señalan que Parker, Tupling y Brown desarrollaron un cuestionario basado en la teoría de John Bowlby donde se medía la percepción de la conducta y actitud de los padres en relación con el sujeto en su infancia y adolescencia,

hasta los 16 años. Allí, clasificaron al apego parental en dos factores: sobreprotección y cuidado.

El factor Cuidado. Definido, por un lado, como: afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, apuntando de esta manera a la presencia o ausencia de esta variable.

El factor Sobreprotección. Que apunta de igual manera a la presencia o ausencia de éste, y se define como control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma.

De esos dos factores se desprenden cuatro tipos de vínculos parentales:

Vínculo óptimo. Son aquellos padres que obtienen puntajes en el P.B.I. altos en la escala de cuidado y bajos en la de sobreprotección. Se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente y, a su vez, favorecen la independencia y la autonomía.

Vínculo ausente o débil. Son aquellos padres que obtienen puntajes en el P.B.I. bajos en cuidado y bajos en sobreprotección. Se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia; al mismo tiempo son padres que favorecen la independencia y la autonomía.

Constricción cariñosa. Son aquellos padres que puntúan en el P.B.I. con alto puntaje en cuidado y alto puntaje en sobreprotección. Se caracterizan por presentar afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, por un lado, y al mismo tiempo son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma de sus hijos.

Control sin afecto. Son aquellos padres que puntúan con bajo cuidado y alta sobreprotección. Se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y

negligencia, al mismo tiempo que son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma.

El vínculo de apego en la etapa adulta.

Melero (2008) expresa que a partir de la adolescencia se produce un paso gradual de los distintos componentes conductuales del apego hacia otras figuras distintas de las parentales, lo que origina un cambio en el orden jerárquico de las figuras de apego.

Weiss (como se citó en Melero, 2008) sugiere que, en la edad adulta, el proceso de búsqueda de nuevas figuras de apego está motivado por una maduración a nivel social y sexual, por un aumento de la capacidad para reconocer las limitaciones de los padres, y por el aumento de la autoconfianza y la necesidad de independencia.

Hazan y Zeifman (1999) apoyan esta continuidad del apego mediante el análisis de cuatro variables. En lo que respecta al contacto físico (búsqueda de proximidad y contacto), se observan interacciones íntimas exclusivas de las relaciones de pareja y de las interacciones materno-filiales y que se diferenciarían de las mostradas en otro tipo de relaciones. En segundo lugar, los criterios de selección son similares para niños y adultos, vinculándose, preferentemente, a aquellos que responden a las necesidades propias y que son agradables, responsivos, competentes y familiares. En tercer lugar, señalan las similitudes en la reacción ante la separación de la figura de apego: ansiedad y estrés seguido de un estado depresivo y letargo, para finalmente, y si la separación es excesivamente larga, producirse el desapego o una reorganización afectiva. Por último, señalan los efectos sobre la salud física y psicológica; la ruptura, la desavenencia o la conducta de celos en la relación con la figura de apego, trae consigo

una mayor susceptibilidad a desarreglos fisiológicos o psicológicos, debido al efecto negativo sobre el sistema inmunológico.

Respecto al apego adulto Melero (2008) describe que:

– Se caracteriza por un cuidado recíproco y complementario, donde los dos miembros tienen el rol de proveedor y de dispensador de cuidados tanto físicos como emocionales o materiales.

– En lo que respecta a las situaciones activadoras del sistema de apego en la edad adulta se describen tres situaciones: el miedo, que motiva la búsqueda de refugio emocional; los retos, que motivan la búsqueda de una base segura y los conflictos en las relaciones (búsqueda de proximidad).

– En cuanto a la búsqueda y mantenimiento de proximidad, la diferencia reside en la cantidad y tipo de interacciones que se necesitan para restablecer el sentimiento de seguridad. El adulto, salvo en situaciones de malestar extremo (duelo, enfermedad, etc.) no necesita el contacto físico ni la presencia de la figura de apego para recobrar el equilibrio emocional.

– La capacidad de tolerar las separaciones aumenta conforme el niño alcanza la capacidad de representación, por lo que en la edad adulta, generalmente, el modelo mental de relación formado permite tolerar la distancia con la figura de apego.

– Finalmente, en las relaciones de pareja adultas existe el componente sexual, siendo una de las motivaciones principales que induce al contacto, al menos en las primeras fases de la relación

Etapas en la formación de la relación de pareja según la teoría del apego

Macouzet y García (2013) afirman que la relación interpersonal más significativa para el ser humano es la pareja, basándose en tres aspectos para definirla:

el primero es interdependencia de comportamiento, la cual refiere al impacto que cada uno de los miembros de la pareja tiene sobre el otro que a lo largo del tiempo se vuelve más fuerte. El segundo aspecto es la satisfacción de necesidades, que se refiere a la satisfacción de necesidades psicológicas como: aprobación, intimidad, integración social, ayuda, afirmación, etc. Esto es, que cada miembro de la pareja abre sentimientos, comparte secretos, se ayudan el uno al otro, etc.

Por último, el tercer aspecto que toman en cuenta es el apego emocional, este se refiere a que las relaciones de pareja se basan en lazos fuertes de apego emocional o sentimientos de amor y unión.

Por otra parte, desde el enfoque de la teoría sistémica, según Morales (1999) la pareja puede ser definida como un sistema abierto, circular y estable. Un sistema abierto, es un sistema que posee medio, es decir, posee otros sistemas con los cuales se relaciona, intercambia y comunica. Esto es que se considera a la pareja como un sistema abierto porque está compuesto por el subsistema hombre – mujer y forma parte de otros suprasistemas como la familia, comunidad, sociedad, etc.

La pareja es un sistema circular porque se encuentra en un estado constante y dinámico en donde cada una de las partes está relacionada con las otras partes siendo la conducta de cada uno producto de su estructura interna de personalidad, así como del conjunto de circunstancias que lo rodean; y es estable por la importancia que los miembros de la pareja le atribuyen a la relación para que sea duradera.

Según la teoría del apego las etapas en la formación de pareja serían:

Pre-apego: atracción y cortejo. Esta primera fase, corresponde al momento en el que comienza la atracción entre dos personas. En ella se observan una serie de conductas universales que sirven para iniciar una interacción con aquellas personas por

las que se siente cierta atracción: sonrisas, contacto ocular, charla animada e intrascendente, expresiones faciales y otros gestos informales.

Para Zeifman y Hazan (1997) el único componente de apego presente en esta etapa es la búsqueda de proximidad, donde el sistema más implicado es el sexual, principal promotor de la búsqueda de contacto.

Formación del apego: enamoramiento. La idealización es característica de esta fase. Observamos susurros, habla infantilizada, contactos visuales y corporales prolongados, abrazos, conductas más “parentales” (cuidados, mimos, etc.) y un mayor intercambio de información personal (secretos familiares, experiencias dolorosas anteriores, etc.).

Las conductas señaladas, exclusivas de las relaciones de pareja, van a fomentar la formación del vínculo de apego.

Apego definido: amor. En esta fase, las parejas empiezan a utilizar el tiempo que pasan juntos para dialogar no sólo de aspectos personales o temas focalizados en la relación sino también de otras clases de cuestiones externas, dedicando menos tiempo a la comunicación íntima. Si la ruptura ocurre durante esta fase opioide (tras la formación del apego), se vivirá con una elevada ansiedad, reducción de la actividad y desarreglos de las funciones corporales, como la disminución del apetito y el insomnio.

Corrección de metas: fase postromance. En este momento, aparece una reorientación de la atención y la búsqueda de estimulación hacia fuentes distintas de la relación, dándose conversaciones más variadas no limitadas a temas personales, del otro o de la relación.

Según Hazan y Shaver (como se citó en Melero, 2008) en lo que respecta al tiempo de duración de la relación, indican que al menos un año es el tiempo mínimo

necesario para que la relación se considere estable y haya posibilitado la formación y consolidación de un vínculo de apego entre los miembros de la pareja.

Satisfacción de pareja

Definición de satisfacción de pareja

Calderón (2003) indica que la satisfacción se puede definir como el estado psicológico regulado por mecanismos que monitorean los beneficios y costos de la convivencia.

Le y Agnew (2003) la definen como la evaluación subjetiva de las experiencias positivas y negativas experimentadas en la relación.

De acuerdo con la teoría del apego, Hazan y Shaver (2004) indican que la satisfacción es determinada cuando las necesidades básicas de confort, cuidado y gratificación sexual son cubiertas por la pareja.

Desde la teoría del apego podemos definir la satisfacción con la relación como el grado en el que son cubiertas las necesidades afectivas de los miembros de la pareja. Estas necesidades responden a sentimientos de cuidado, amor, intimidad, compromiso y seguridad afectiva y, por lo tanto, cada estilo de apego no solo va a presentar unas determinadas necesidades sino además unas estrategias de regulación del afecto particulares (Melero, 2008, pág. 135). Acevedo, Restrepo y Tovar (2007) describen a las parejas como satisfechas cuando muestran capacidades para resolver y manejar problemas, en donde cada miembro de la pareja participa con un papel activo sosteniendo conversaciones que comuniquen sus perspectivas a su compañero.

Oropeza, Garcia, Padilla y Díaz (2010) señalan que este tipo de evaluación global parte de la visión que se tiene de la pareja, en este caso, y es una visión unidimensional, es decir, el individuo hace una evaluación integral de su relación y la percibe como un todo y no por componentes como indica Hendrick y cuyo modelo estamos asumiendo y es la base de la investigación clásica y parte de la consideración

de una dimensión subyacente valorativa: placer-displacer, además Moral (2008) señala que bajo este modelo trabajado autores como Locke y Wallace (1959) y Hendrick (1988) quienes señalan que la satisfacción es producto de un balance entre aspectos positivos y negativos de la relación.

Hendrick, (1988) define la satisfacción con la relación como la evaluación global y subjetiva de actitudes, sentimientos y valoraciones de los aspectos positivos y negativos que hace la persona sobre su pareja y la relación. Así, Hendrick (como se citó en Melero, 2008) afirma que las personas satisfechas perciben que su relación ha cubierto sus expectativas iniciales y ha satisfecho sus necesidades; y que además tienen la sensación de que su relación es muy buena comparada a la mayoría. En cambio, indica, que las personas insatisfechas perciben que su relación no ha sido como lo esperaban, pues no cubre sus expectativas originales ni sus necesidades actuales, y califican a su relación como pobre en comparación con la mayoría y sienten que existen muchos problemas dentro de la misma.

Características de satisfacción de pareja.

Según la investigación realizada por Villamizar (como se citó en Pinzón, 2004) indica las siguientes características al mantener una adecuada satisfacción de pareja, durante una etapa adulta:

El grado de satisfacción con la pareja está directamente relacionado con los estados de salud: a mejor salud existe mayor satisfacción. Además, esta salud se refiere a la del compañero/a mas no a la propia. Así también, a medida que las personas tienen mayor edad bajan un poco las expectativas y al final la persona puede hacer una evaluación de sus vidas y percibir que no se equivocaron en su elección de pareja.

Por otro lado, las parejas con larga duración en su relación y quienes han superado más conflictos o han tenido una relación suficientemente buena como para no acabar en separación. Al final de la vida, los niveles de satisfacción en pareja tienden a aumentar, ya que se hace un análisis de lo vivido y notan que han logrado las metas deseadas.

Factores psicológicos que influyen en la conducta y la satisfacción amorosa en la pareja.

Yela (2000) menciona que los factores psicológicos que influyen en la conducta y satisfacción amorosa son: el proceso de la idealización de la pareja (hipervaloración de la pareja), el cual, está relacionado con la satisfacción amorosa del idealizador.

Primero se empieza con la percepción de un balance positivo entre los costes que supone la relación (es decir, aquello que nos molesta de la misma, junto a aquello a lo que nos vemos forzados a renunciar por ella) y las recompensas que ésta produce (es decir todos los aspectos positivos de nuestra relación) es otro factor claramente asociado con la satisfacción en la relación amorosa.

Asimismo, la satisfacción sexual, como la satisfacción general (satisfacción vital, bienestar subjetivo o felicidad) están estrechamente relacionadas con la satisfacción amorosa. Tanto las relaciones sexuales, como la satisfacción con la vida en general, son factores centrales de la vida del hombre y ambas repercutirán de modo importante en la satisfacción de la persona en su relación amorosa.

Mientras que, la percepción de apoyo emocional, por parte de la pareja es otro aspecto fundamental de la satisfacción amorosa. Entre ellos los aspectos más relevantes de apoyo destacan: la tolerancia, comprensión, el cariño, los ánimos y la empatía de nuestra pareja con nosotros.

Con respecto a la percepción de ciertas características en el otro miembro de la pareja, también tiene mucha relación con la satisfacción amorosa. Entre ellas, desatacan: El sentido del humor, la afectividad o sensibilidad, romanticismo y autoconfianza

El atractivo físico (del otro): aspecto al que conceden mayor importancia los hombres que las mujeres. En ambos sexos el atractivo físico del otro se relaciona con la satisfacción propia en la relación.

Marco Conceptual

Apego Parental

Es toda forma de conducta consistente en la consecución o mantenimiento de la proximidad con otra persona diferenciada y preferentemente individual que es considerada, en general, como más fuerte y/o sabia. Especialmente evidente durante la temprana infancia. Es propio de los seres humanos desde la cuna, hasta la sepultura. Bowlby (como se citó en Melero, 2008)

Parker, Tupling y Brown (como se citó en Melis, Dávila, Ormeño, Vera, Greppi, y Gloger, 2001) clasificaron al apego parental en dos factores: sobreprotección y cuidado.

El factor Cuidado.

Está definido, por un lado, como: afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, apuntando de esta manera a la presencia o ausencia de esta variable.

El factor Sobreprotección.

Apunta de igual manera a la presencia o ausencia de éste, y se define como: control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma.

Estilos de Apego Parental

Vínculo óptimo. Los padres se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente y, a su vez, favorecen la independencia y autonomía.

Vínculo ausente o débil. Se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia; al mismo tiempo que son padres que favorecen independencia y autonomía.

Constricción cariñosa. Presentan afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, por un lado, y al mismo tiempo son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma de sus hijos.

Control sin afecto. Son aquellos padres que se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia, negligencia, al mismo tiempo que son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma.

Satisfacción de la relación

La “Escala de satisfacción” (RAS) (Hendrick, 1988) hace referencia al grado de satisfacción subjetiva, ausencia de problemas, grado en el que ha cubierto las expectativas iniciales sobre la relación, grado en el que la pareja satisface las necesidades, cuanto se quiere a la pareja y arrepentimiento por haber iniciado la relación. ”

Satisfecho. Presente en personas que afirman querer a su pareja. Perciben que esta relación ha cubierto sus expectativas iniciales y satisface sus necesidades. También hace referencia a la sensación de que su relación es muy buena comparada a la mayoría y que experimentan pocos o ningún problema dentro de la misma.

Insatisfecho. Presente en personas que perciben que su relación no ha satisfecho sus expectativas originales ni sus necesidades actuales. Califican a su relación como pobre en comparación con la mayoría y sienten que existen muchos problemas dentro de la misma. Además, muy a menudo se arrepienten de haberla iniciado y afirman no querer o querer muy poco a su pareja.

Variables e hipótesis

Los estilos de apego parental medido por el cuestionario de apego parental – PBI según Parker, Tupling y Brown (1979)

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ESTILOS
Apego Parental: Es toda forma de conducta consistente en la consecución o mantenimiento de proximidad con otra persona diferenciada y preferentemente individual y que es considerada, en general, como más fuerte y/o más sabia. Especialmente evidente durante la temprana infancia. Es propio de los seres humanos desde la cuna, hasta la sepultura (Bowlby como se citó en Melero, 2008).	Afecto o Cuidado	1, 2*, 4*, 5, 6, 11, 12, 14*, 16*, 17, 18*, 24*.	Vínculo óptimo (alto cuidado y bajo control) Vínculo ausente (bajo cuidado y bajo control)
	Control o Sobreprotección	3*,7*,8 ,9 ,10 ,13 ,15*, 19, 20, 21*, 22*, 23 y 25.	Control sin afecto (alto control y bajo afecto) Constricción cariñosa (alto cuidado y alto control)

(*)Ítems inversos

Satisfacción de la relación medida por la Escala de satisfacción de Hendrick (1988)

VARIABLE	ESCALA	INDICADORES	COMPONENTES
		6*	Sentimiento de amor
Satisfacción de pareja: Es la evaluación global y subjetiva de actitudes, sentimientos y valoraciones de los aspectos positivos y negativos que hace la persona sobre su pareja y la relación. Hendrick (1988)	A:	2* 3*	Saldo positivo en las dinámicas de relación
	Insatisfecho	5*	Refuerzo de las conductas positivas.
	PT < 26	4*	Percepción de reciprocidad en la relación
	B: Satisfecho	7*	Acuerdo en las áreas de relación
	PT < 35	1*	Habilidades personales.

(*)Ítems inversos

Formulación de la hipótesis

Existe asociación entre los estilos de apego parental y la satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

Método

Tipo de Estudio

Corresponde al tipo no experimental, ya que, según Díaz (2009), es un tipo de investigación caracterizado por la imposibilidad de manipular las variables independientes pues el fenómeno que las implica ya ha ocurrido. Por ello, aquí sólo se observan los fenómenos tal como se producen naturalmente, para después analizarlos. Además, es aplicada ya que según Joliot (2004), es “una investigación de tipo tecnológico, cuya meta es convertir en aplicaciones concretas aquellos conocimientos adquiridos en el marco de la investigación fundamental o por objetivos” (p. 17).

Diseño de Investigación

La investigación es correlacional por asociación, debido a que dos variables cualitativas están asociadas si el conocimiento de alguna característica de una de ellas aporta información sobre la otra (Álvarez, 2007).

Población y muestra

Población

El consultorio de psicología reportó durante el periodo enero – diciembre 2012 un total de 684 personas que acuden a recibir charlas matrimoniales, con un promedio mensual de 57 personas.

Muestra

La investigación se realizó durante los meses de setiembre y octubre, calculando una muestra de trabajo aproximada de 100 personas, obtenidas mediante muestreo no probabilístico de tipo propositivo o por conveniencia. Como refieren Shaughnessy, Zechmeister y Zechmeister (2007) el muestreo por conveniencia o propositivo implica

seleccionar a los encuestados principalmente en base a su disponibilidad y voluntad para responder las encuestas (pág. 151).

Estas personas presentaron una edad entre los 18 a 25 años, y como mínimo un año de relación, pues según Hazan y Shaver (como se citó en Melero, 2008) en lo que respecta al tiempo de duración de la relación, indican que al menos un año es el tiempo mínimo necesario para que la relación se considere estable y haya posibilitado la formación y consolidación de un vínculo de apego entre los miembros de la pareja.

Criterios de selección

Inclusión

Haber sido registrado como contrayente de matrimonio por la Municipalidad de la localidad donde se ejecutará la investigación y contar con un formato de registro de las charlas matrimoniales.

Tener entre 18 – 25 años cumplidos.

Reportar una relación de pareja mayor o igual a doce meses.

Exclusión

Pareja que estén gestando.

Parejas que han convivido.

Eliminación

Parejas que no completen correctamente el protocolo correspondiente a cada variable de estudio.

Procedimiento

Técnica

Se utilizó la evaluación psicométrica empleando el Cuestionario de Lazos Parentales – Parental Bonding Instrument (PBI) y la Escala de satisfacción (RAS) a fin de evaluar la percepción del recuerdo de la relación mantenida con ambos progenitores hasta la adolescencia, como lo relativo a la satisfacción con la relación de pareja.

Para los fines de esta investigación ambos instrumentos fueron administrados por separado, de manera individual, evaluando a cada miembro de la diada en un tiempo promedio de 30 minutos.

Instrumentos

Para la recopilación de información se utilizarán dos instrumentos psicológicos correspondientes a las variables de estudio, apego parental y satisfacción de pareja.

El cuestionario de Lazos Parentales – Parental Bonding Instrument (PBI)

Creado por Gordon, Parker, Hilary y Brown, de la Universidad de New South Wales, Australia, en el año 1979. El mismo se aplica en personas mayores de 16 años de ambos sexos y puede ser administrado de manera individual y colectiva en un tiempo promedio de 15 minutos.

Este instrumento es un cuestionario retrospectivo cuyo objetivo es evaluar la percepción que el sujeto tiene de la conducta y actitudes de sus padres en la relación mantenida con ellos hasta los 16 años. Las 25 preguntas que forman el cuestionario se contestan, en primer lugar, referidas a la relación mantenida con la madre y, posteriormente, a la mantenida con el padre. La escala de respuesta es tipo Likert con 4 alternativas (4 siempre; 1 nunca).

El cuestionario se compone de dos escalas: afecto (12 ítems) y control/sobreprotección (13 ítems). La escala de afecto mide, por un lado, aspectos

relativos a muestras de calidez emocional, afecto, empatía, ayuda, cercanía física y cuidado y, en el extremo contrario frialdad afectiva, indiferencia y negligencia. La escala de control mide cuestiones relativas al contacto excesivo, intrusión, sobreprotección y control, mientras que en el otro extremo evalúa independencia y autonomía. Estas a su vez se dividen en 4 subescalas: Cuidado paterno, Cuidado materno, Sobreprotección paterna y Sobreprotección materna. El sujeto debe elegir aquella alternativa que mejor describa la relación con cada uno de sus padres, por separado; es decir, se contesta uno para padre y otro para madre, basado en los recuerdos hasta los 16 años, según criterio de los autores.

Flores y Huatay (2011) realizaron una baremación del instrumento en alumnos universitarios mayores de 18 años y calcularon índices de validez y confiabilidad. La validez del instrumento fue corroborada mediante el cálculo del Coeficiente de Validez ítem – total, encontrando que los valores obtenidos para la variable efecto madre oscilaban entre 0.337 y 0.675, mientras que en control madre oscilaban entre 0.296 y 0.571. Asimismo, con lo que respecta a la variable efecto padre, oscilaban entre 0.427 y 0.710; luego, en control padre oscilaban entre 0.286 y 0.501. Como se puede observar, se supera el nivel mínimo requerido de 0.21

En cuanto a la confiabilidad del instrumento, en el actor afecto hacia la madre Flores y Huatay (2011) obtuvieron un nivel de confiabilidad de 0.861 y en control materno de 0.802, mientras que, en el apego parental hacia el padre, en el factor afecto el nivel fue de 0.887 y el de control fue de 0.766.

Escala de Satisfacción

La Escala de Satisfacción (RAS) fue elaborada por Hendrick y fue publicada en Texas Tech University en 1988. El RAS es una escala de tipo likert de medida global de

la satisfacción de la relación, con 7 reactivos que varían en un rango de 1 al 5, por lo cual la escala presenta un recorrido potencial de 7 a 35. Presenta una consistencia alta por el alfa de Cronbach, de 0,86 y una estructura unifactorial. El RAS se puede aplicar de manera individual o colectiva con el protocolo, lápiz y borrador, con un tiempo de aplicación de 5 minutos aproximadamente, e indicando lo siguiente: “A continuación se le presenta una serie de preguntas, con sus respectivas alternativas. Rodea la letra que mejor describe tu relación en función del continuo que aparece debajo”

La corrección de la escala consta de cinco opciones de respuestas partiendo de la letra A hasta la E, donde la puntuación A es igual a 1, B a 2, C a 3, D a 4 y E a 5. Los ítems marcados con asterisco (4 y 7) son puntuaciones inversas. Los resultados totales se comparan con el percentil indicado.

Flores y Huatay (2011) realizaron una validación del instrumento en alumnos universitarios mayores de 18 años y calcularon índices de validez y confiabilidad. La validez del instrumento fue corroborada mediante el cálculo del coeficiente de Validez ítem – total, encontrando que los valores obtenidos oscilan entre 0.448 y 0.801, superando el nivel mínimo requerido de 0.21.

En cuanto a la confiabilidad del instrumento es de 0.857, siendo un puntaje con un nivel alto, encontrando similitud con otras investigaciones, en las cuales se usó el instrumento. Por ejemplo, Oropeza, Armenta, García, Padilla y Díaz (2010) validaron la escala de la relación de Hendrick en una muestra mexicana de 204 personas heterosexuales que vivían juntos. El rango de edad fue de 18 a 52 años y las características psicométricas que se obtuvieron fue de una confiabilidad de alfa = 0.88, siendo unifactorial.

Procedimientos para garantizar aspectos éticos en las investigaciones con sujetos humanos.

Para la presente investigación se tomó en cuenta el respeto hacia la dignidad de la persona humana y se garantizó a los participantes que los resultados obtenidos son confidenciales y no serán utilizados para otros fines ajenos a la investigación; asimismo, se respetó en todo momento su libertad, al brindarles la posibilidad de retirarse del estudio cuando lo crean conveniente. Para ello, se hizo uso del consentimiento informado a todos los participantes, donde se les brindó información sobre las características más resaltantes de la investigación, explicándoles que es anónima, el objetivo del estudio, la metodología, los beneficios, la autorización de las instituciones involucradas y la posibilidad de aclarar las dudas que se pueden presentar. De igual manera, se aclaró a los participantes que al momento de publicar los resultados de la investigación se hará de manera anónima y confidencial.

Con respecto a la privacidad, en el estudio se reservó los nombres de los participantes, otorgándoles un código a cada una de las parejas, siendo utilizado este código durante la investigación únicamente por las investigadoras.

Por último, para cumplir con el principio de justicia se mantuvo un buen trato con todos los participantes sin excepción.

Procesamiento y Análisis de Datos.

Los datos fueron organizados haciendo uso de los programas informáticos Microsoft Excel 2010 y SPSS versión 20. Se utilizaron dos planes estadísticos, uno descriptivo que observó la distribución de la población así como los niveles y estilos

que presentaba cada una de las variables respectivamente; y otro inferencial que encontró asociación entre dichas variables haciendo uso de la prueba de Chi cuadrado de Pearson ya que según Alarcón (2008), esta prueba es un método útil para medir la asociación o independencia existente entre dos variables de escala nominal.

Resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos en base al análisis estadístico de acuerdo a los objetivos planteados.

Tabla 1

Coeficientes de correlación Chi-cuadrado de Pearson entre los estilos de apego parental y la satisfacción de la relación en parejas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

VARIABLES	Valor	Grados de libertad	Sig. Asintótica (bilateral)
Estilos de apego (Fig. Materna) y satisfacción de la relación	7,58	3	0,0556
Estilos de apego (Fig. Paterna) y satisfacción de la relación	2,49	3	0,4771

*Significación: $p < 0.05$

Las pruebas estadísticas realizadas evidencian que no existe asociación entre los estilos de apego parental y satisfacción de la relación en las parejas evaluadas, ya que el nivel de significancia de chi cuadrado de Pearson alcanza el mínimo requerido $p > 0.05$ (Pagano, 1999).

Por otro lado, la tabla 2 y las figuras 1 y 2 presentadas a continuación corresponden la frecuencia y porcentaje de los estilos de apego parental con la figura materna y paterna encontrados en las parejas evaluadas.

Tabla 2

Estilos de apego parental en parejas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

Estilos de apego	Porcentaje para la Fig. Materna	Porcentaje para la Fig. Paterna
Vínculo óptimo	5.0 %	3.0 %
Vínculo ausente	4.0 %	4.0 %
Constricción cariñosa	16.0 %	33.0 %
Control sin afecto	75.0 %	60.0 %

Como se observa, el estilo de apego parental con mayor prevalencia corresponden al de control sin afecto que presentan el 75.0% y 60.0% para madre y padre, respectivamente.

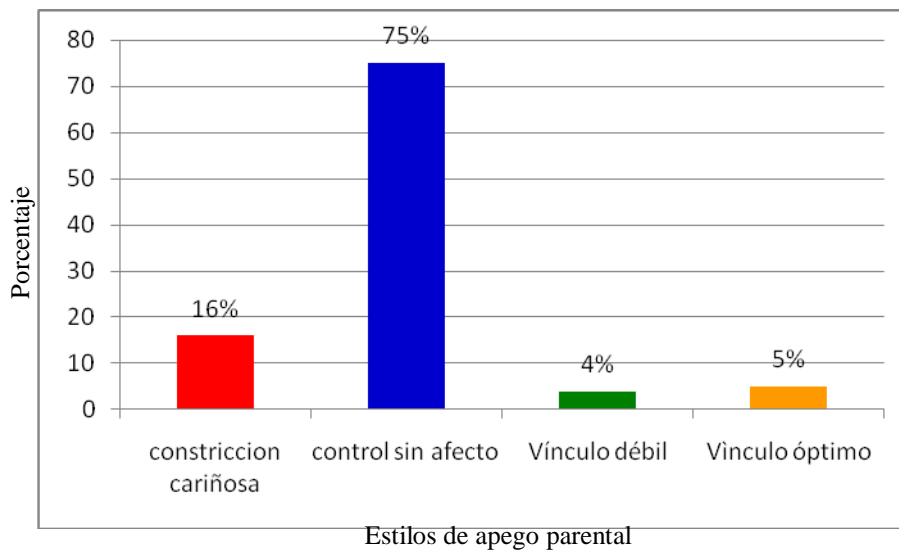


Figura 1

Estilos de apego parental con la figura materna presentados en parejas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

En la figura 1 se observa que, para el caso de la figura materna, que los estilos que presentan menor frecuencia son los de vínculo débil con un porcentaje de 4.0% que se sitúa muy próximo al de vínculo óptimo con 5.0%; mientras que el estilo de control sin afecto presenta el mayor porcentaje con un 75%.

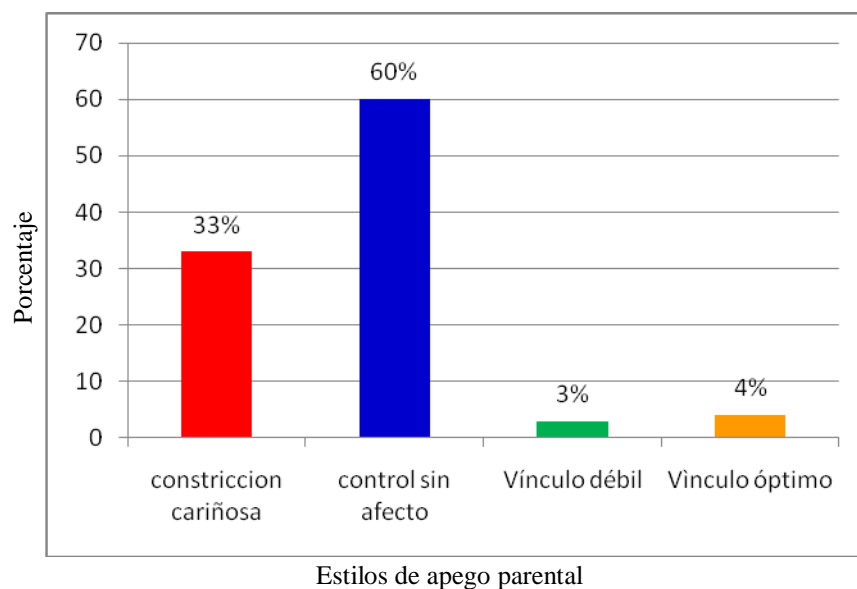


Figura 2

Estilos de apego parental con la figura paterna presentados en parejas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

En la figura 2 se observa que, para el caso de la figura paterna, los estilos que presentan menor frecuencia son los de vínculo débil con un porcentaje de 3.0% que se

sitúa muy próximo al de vínculo óptimo con 4.0%, mientras que el estilo de control sin afecto presenta el mayor porcentaje con un 60.0%.

Discusión

A través de este trabajo se busca encontrar asociación entre los estilos de apego parental que establecieron las parejas que asisten a charlas matrimoniales y la satisfacción que pueden presentar en sus relaciones de pareja, llegando a determinar que no existe asociación entre dichas variables. De esta manera, en este grupo de referencia, se rechaza la hipótesis teórica que afirma la existencia de tal asociación entre dichas variables. Estos resultados difieren de la investigación realizada en la ciudad de Trujillo- Perú por Flores y Huatay (2011) donde hallaron correlación significativa entre los factores de apego parental y satisfacción de pareja. Además de una correlación inversa entre control y satisfacción de pareja, afirmando que mientras más control se presentaba con las figuras de apego, menos satisfacción existió en la relación de pareja.

Esto podría explicarse considerando que, aun cuando ambas investigaciones exploraban vínculos afectivos, sus poblaciones presentaban características diferentes en cuanto a edad y tipo de relación de pareja. Así, nuestra población de estudio correspondía a parejas próximas a contraer matrimonio mientras que la de Flores y Huatay evaluaba relaciones de parejas universitarias.

De igual manera, no coincide con los resultados encontrados por Melero (2008) quien realizó una investigación con el propósito de estudiar la influencia del estilo de apego, las actitudes amorosas y las dinámicas de interacción, sobre la calidad y la satisfacción de la relación de pareja, y en cuyo trabajo, la variable satisfacción correlacionó significativa y positivamente con la variable afecto materno, es decir, se

informó de una mayor satisfacción con la relación en sujetos con un recuerdo afectuoso del cuidado materno.

Los resultados encontrados en esta investigación, puede explicarse a través de lo propuesto por Castelló (2005) cuando afirma que según la teoría de los esquemas, existen pautas que son interiorizadas mediante un sinnúmero de interacciones. Estos esquemas recogerían no sólo información sobre cómo se deben producir las relaciones con los demás, sino también sobre los sentimientos asociados a ellos. Esto explica el hecho de que las personas criadas en un ambiente controlador, tiendan luego a presentar una excesiva consideración de la pareja, así como características controladoras y deseos de exclusividad de la misma. También Corrales (2011) señala que los individuos de una pareja, al interactuar, maximizan las recompensas y minimizan los castigos, y a medida que se va incrementando la interdependencia surgen patrones nuevos de intercambio social, se tiende a buscar la igualdad dando una menor importancia a las diferencias, y comienzan a valorizar más los logros comunes.

Asimismo, Bowlby (1969, 1973, 1980 como se citó en Melero, 2008) dentro de sus postulados, establece que las conductas innatas son fruto del aprendizaje filogenético, pero se pueden modificar adaptativamente a nivel ontogenético en interacción con nuestro entorno. Por ejemplo, Melero (2008) expresa que a partir de la adolescencia se produce un paso gradual de los distintos componentes conductuales del apego hacia otras figuras distintas de las parentales, lo que origina un cambio en el orden jerárquico de las figuras de apego. Así mismo, Weiss (como se citó en Melero, 2008) sugiere que, en la edad adulta, el proceso de búsqueda de nuevas figuras de apego está motivado por una maduración a nivel social y sexual, por un aumento de la capacidad para reconocer las limitaciones de los padres, y por el aumento de la autoconfianza y la necesidad de independencia. De esta forma, se puede afirmar que aun

cuando, el apego juega un rol importante en la satisfacción de la relación, no es un factor determinante de la misma ya que las personas son seres complejos que se desenvuelven en diferentes ámbitos y todos ellos influyen en el establecimiento de sus conductas.

También Main, Kaplan y Cassidi (como se citó en Melero, 2008) encontraron que sujetos con patrones de apego deficiente durante la infancia, posteriormente, en la edad adulta, establecieron relaciones afectivas saludables, esto se explica porque en etapas posteriores de su ciclo vital, su necesidad de afecto fue cubierta por otras personas que representaron figuras de apego para ellos. Asimismo, según la investigación realizada por Villamizar (como se citó en Pinzón, 2004) a medida que las personas tienen mayor edad bajan un poco las expectativas y al final la persona puede hacer una evaluación de sus vidas y percibir que no se equivocaron en su elección de pareja.

Otra posible interpretación proviene de Ortiz, Gómez y Apodaca (2002) quienes indican que la preocupación por la relación y el miedo al abandono que marca a las personas ansiosas puede motivar en ellas un importante esfuerzo por mantener la relación, lo que se traduce en una mayor satisfacción en su compañero/a. Los mismos autores mencionan que las personas están continuamente desarrollándose en un ciclo vital, en donde las diferentes experiencias pueden cambiar las expectativas que se tuvieron en la infancia, estas experiencias pueden confirmarlas como también no confirmarlas. De esta manera se modificarían los modelos internos obtenidos en la infancia.

Frente a estos hallazgos, es importante hacer notar que las parejas evaluadas reciben charlas pre-matrimoniales como requisito para contraer nupcias, lo cual indicaría que posiblemente se encuentran en la etapa de enamoramiento de la formación de apego en la pareja propuesta por Zeifman y Hazan (como se citó en

Mínguez y Alvares, 2013), etapa caracterizada por una elevada activación fisiológica, en la que se observan dinámicas más tranquilas e íntimas como cambios en la cualidad de la voz (susurros, habla infantilizada, etc.), contacto visual y corporal prolongados, abrazos, conductas más “parentales” (cuidados, mimos, etc.) y un mayor intercambio de información personal (secretos familiares, experiencias dolorosas anteriores, etc.). Las conductas señaladas, exclusivas de las relaciones de pareja, van a fomentar la formación del vínculo de apego. Las parejas empiezan a ser fuente de apoyo emocional mutuo, con lo que la relación toma un nuevo elemento del sistema de apego: el refugio emocional. Zeifman y Hazan, (1997) agregan que las conductas típicas de esta fase, facilitan el desarrollo de una representación mental de la pareja. Estas conductas influirían en la satisfacción con su relación de pareja. A semejanza, Yela (2000) menciona que entre los factores psicológicos que influyen en la conducta y satisfacción amorosa está el proceso de la idealización de la pareja (hipervaloración de la pareja), el cual se relaciona con la satisfacción amorosa del idealizador.

Conclusiones

- No existe asociación entre los estilos de apego parental y la satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.
- Dentro del seno familiar y de pareja el estilo de apego parental presentado con mayor frecuencia es el de control sin afecto.
- Las parejas se muestran mayormente satisfechas en su relación sentimental.

Recomendaciones

- Se sugiere que futuras investigaciones profundicen el estudio de los vínculos afectivos que establecen las parejas, incluyendo otras variables de estudio, como los tipos de amor, y tomando en cuenta los factores culturales, sociales y educativos.
- Además, promover charlas y talleres sobre el fortalecimiento de la relación de pareja, para contribuir con la solidez de la pareja, la familia y la sociedad.
- Implementar el temario en las charlas matrimoniales en el hospital referencial de Ferreñafe, para despertar conciencia y deseo de mejorar la relación de pareja, así como brindar ideas prácticas para que mantengan esta buena relación entre ellos y esto sea reflejado en su familia.

Referencias

Acevedo, V., Restrepo, L. & Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*. Vol, pp-pp. Recuperado de...

Alvarez, R. (2007) *Estadística aplicada a las ciencias de la salud* [versión DX Reader]. Recuperado de http://books.google.com.pe/books/about/Estad%C3%ADstica_aplicada_a_las_ciencias_de.html?id=V2ZosgPYI0kC&redir_esc=y

Bowlby, J. (1968). *Los cuidados maternos y la salud mental*. Washington, Estados Unidos: Oficina Sanitaria Panamericana.

Carbajal, M. (2011). *El apego como principal factor protector de la primera infancia* [versión Dx Reader]. Recuperado de <http://www.margen.org/suscri/margen61/carvajal.pdf>

Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Calderón, A. (2003). Satisfacción marital desde la perspectiva de la psicología evolutiva en parejas urbano-marginales de Lima. Departamento de Psicología. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. Licenciatura.

Corrales, C. (2011) *Influencia del apego con los padres sobre el apego romántico*. [versión DX Reader]. Recuperado de

<http://papiros.upeu.edu.pe/bitstream/handle/123456789/130/CSS37Articulo.pdf?sequence=1>

Díaz, A. (2009). *Introducción a la metodología de la investigación científica* [versión DX Reader]. Recuperado de

<http://www.upsjb.edu.pe/escuelas/derecho/archivos/METODOLOGIAINVESTIMODULO01BAUTIS2010.pdf>

Farkas, Santelices y Pinedo. (2008) *Apego y ajuste socio emocional* [versión Dx Reader]. Recuperado de

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282008000100007&script=sci_arttext

Flores, C. y Huatay, L. (2011). *Correlación entre apego parental, apego adulto y satisfacción de pareja en alumnos universitarios*. Manuscrito inédito, Escuela de Psicología, Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Gómez, J., Ortiz, M., y Apodaca, P. (2002). *Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja* [versión DX Reader]. Recuperado de <http://www.psicothema.es/pdf/750.pdf>

Guzmán, M., Contreras, P. (2012). *Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital* [versión Dx Reader]. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282012000100005&script=sci_arttext

Hendrick, S. (1988). A generic measure of relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 50, 93-98. Recuperado de

<http://www.jstor.org/discover/10.2307/352430?uid=3738800&uid=2&uid=4&sid=21102433022667>

Hazan y Zeifman (1999). *Como se manifiesta el vínculo afectivo durante la adultez*. [versión Dx Reader]. Recuperado de

<http://prisciharcha.wordpress.com/2012/12/06/como-se-manifiesta-el-vinculo-afectivo-durante-la-aduldez-como-esta-ligado-con-las-relaciones-amorosas/>

Joliot, A. (2004). *Investigación científica* [versión Dx Reader]. Recuperado de

<http://es.scribd.com/doc/151269727/Investigacion-cientifica>

Le, B. y Agnew, R. (2003). "Commitment and its theorized determinants: A meta analysis of the Investment Model" *Personal Relationships* 10(1), 37-57. Recuperado de

<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1475-6811.00035/abstract>

Macouzet y García (2013). *Identidad y género* [versión Dx Reader]. Recuperado de

<http://www.uji.es/bin/publ/edicions/iso4c.pdf>

Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. (Tesis doctoral). Recuperada de TDX. (URI <http://hdl.handle.net/10803/10234>)

Melis, A., Dávila, R., Ormeño, T., Vera, P., Greppi, G., y Gloger, H. (2001). Estandarización del P.B.I. (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 39(2), 132-139. doi: 10.4067/S0717-92272001000200005

Moral, J. (2008) *Validación de la Escala de Valoración de la Relación en una muestra mexicana* [versión Dx Reader]. Recuperado de <http://www.psico.uniovi.es/REMA/v13n1/vol13n1a1.pdf>

Morales, R. (1999). *La comunicación en la relaciones de pareja* [versión Dx Reader]. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/carrillo_m_1/capitulo1.pdf

Oropeza, R., Armenta, C., García, A., Padilla, N., y Díaz, R.(2010). *Validación de la escala de evaluación de relaciones en la población mexicana* [versión Dx Reader]. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915921007>

Parra, C. (2011). *Evaluación del conflicto de pareja desde la perspectiva cognitiva conductual* [versión Dx Reader]. Recuperado de http://www.konradlorenz.edu.co/images/publicaciones/suma_digital_psicologia/5_evaluacion_del_conflicto_de_pareja_claudia_parra.pdf

Pinto, B. (2008). *Amor y personalidad en universitarios aymaras del departamento de la paz*. (Tesis doctoral). Recuperada de TDX. (URI <http://hera.ugr.es/tesisugr/17658974.pdf>)

Polaino, A., y Meca, R. (1998). *¿A qué se llama psicopatología del apego infantil?* En E. Domènech, y M. Jané (Eds.), *Actualizaciones en psicopatología infantil II-de cero a seis años*. (pp. 15-28). Recuperado de <http://books.google.com.pe/books?id=CU3i8vbPjU8C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Rivera, D., Cruz, C., y Muñoz, C. (2011). *Satisfacción en las Relaciones de Pareja en la Adulthood Emergente: El Rol del Apego, la Intimidad y la Depresión* [versión Dx Reader]. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082011000100008.

Sánchez, M. (2011). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. (Tesis doctoral). Recuperada de TDX. (URI <http://www.tdx.cat/handle/10803/10234>)

Yela, C. (2000) *El amor desde la psicología social*. Madrid: Paidós

Zeifman y Hazan (1997). *Apego romántico adulto* [versión Dx Reader]. Recuperado de <http://academic.udayton.edu/jackbauer/Readings%20595/Fraley%2000%20attach%20rev%20copy.pdf>

Apéndices

Apéndice A

HOJA INFORMATIVA PARA EL PACIENTE

Nombre de la investigación: Estilos de apego parental y satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

Nombre de los investigadores: Diana More Villalta y Arturo Senador Otero

Nombre del asesor: Lic. Benito Tomás Mendoza Torres

La presente investigación es conducida por Diana Carolina More Villalta y Arturo Senador Otero, de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. La meta de este estudio es determinar la relación que existe entre los estilos de apego parental y la satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los concernientes a esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez procesados los datos de los cuestionarios, estos se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De tener preguntas sobre la participación en este estudio, puede contactar a Diana More Villalta (978869476) y Arturo Senador Otero (996593534) en sus respectivos números de celular o a sus correos electrónicos diana_more2@hotmail.com, arseo31@hotmail.com

Desde ya le agradecemos su participación.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Estilos de apego parental y satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013.

Yo _____ he leído la hoja informativa que me han entregado los investigadores Diana Carolina More Villalta y Arturo Senador Otero. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar la relación que existe entre los estilos de apego parental y la satisfacción de pareja en personas que asisten a charlas matrimoniales en un hospital de Ferreñafe, 2013. Me han indicado también que tendré que responder a dos cuestionarios, lo cual tomará aproximadamente 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo hablar con Diana Carolina More Villalta y Arturo Senador Otero, contactarlos a sus números de celular que se indicaron en la hoja informativa. Comprendo que mi participación es voluntaria. Acepto que el resultado de la investigación sea publicado en una revista científica. Comprendo que puedo retirarme del estudio cuando desee y sin tener que dar explicaciones.

Presto libremente mi conformidad para participar en el estudio.

Fecha: / /

Nombre del Participante

Firma del participante

(En letras de imprenta)

Apéndice B

Ficha Técnica del Cuestionario de Lazos parentales.

(¿SE CORRIGIÓ, SEGÚN LAS OBSERVACIONES?)

Nombre : Cuestionario de Lazos parentales- Parental Bonding Instrument
(PBI)

Autores : Gordon Parker, Hilary Tupling y L.B. Brown.

Procedencia : Universidad de New South Wales, Australia

Año : 1979

Población : Personas mayores de 16 años de ambos sexos.

Administración : Individual y colectiva.

Duración : 15 minutos.

Finalidad :

El Cuestionario de Lazos Parentales “Parental Bonding Instrument (PBI)” es un cuestionario de autorreporte que mide la percepción de la conducta y actitud de los padres en relación con el sujeto en su infancia y adolescencia, hasta los 16 años.

Descripción del instrumento:

El PBI consta de 25 afirmaciones que componen dos escalas: Escala de Afecto o Cuidado (12 ítems) y la Escala de control o Sobreprotección (13 ítems); cada ítem se puntúa por el método de Likert en un rango de 0 a 3 puntos, quedando la escala de afecto con un puntaje máximo de 36 puntos y la de control con 39 puntos. El sujeto debe elegir aquella alternativa que mejor describa la relación con cada uno de sus padres, por separado; es decir, se contesta uno para Padre y otro para Madre, basado en los recuerdos hasta los 16 años, según criterio de los autores.

El modo de evaluación es breve, indicando lo siguiente: “A continuación se te presenta una serie de preguntas, para lo cual, nos gustaría que señalaras la letra (A, B, C o D) que mejor describe como recuerdas a tu madre y padre en los primeros 16 años de tu vida. Recuerda, no existen respuestas correctas o incorrectas en ningún apartado. Te agradeceríamos que intentaras ser lo más honesto posible respondiendo de la manera

que tú consideras que tu madre y padre se comportaban contigo realmente, sin confundirte con la manera en que te hubiera gustado que lo hicieran. En cada una rodee con un círculo la letra que estaría más cerca de la verdad para usted. Fijándose que cada letra tiene un significado como: A “Muy de acuerdo”, B “De acuerdo”, C “En desacuerdo” y D “Muy en desacuerdo”. En caso de dudas o preguntas, pueden levantar la mano para brindarles las explicaciones correspondientes.

Calificación:

Con respecto a la corrección del PBI, este se realiza a través del método Likert, con valores de 3 (muy de acuerdo) a 0 (muy en desacuerdo); de ese modo, la escala de afecto puede alcanzar un puntaje máximo de 39 puntos haciendo uso de sus respectivos ítems: 1, 2*, 4*, 5, 6, 11, 12, 14*, 16*, 17, 18*, 24*. Mientras que en la escala control el puntaje llega a 36, representada por los siguientes ítems: 3*,7*,8 ,9 ,10 ,13 ,15*, 19, 20, 21*, 22*, 23 y 25. Asimismo, en ambas escalas, se pueden observar ítems inversos (*), en los cuales sus valores de puntuación se invierten, variando de 0 a 3.

CUESTIONARIO DE APEGO PARENTAL – P.B.I.**PBI**

Edad: _____ Sexo: V M Fecha: _____
 Figura materna: _____ Figura paterna: _____

A continuación se te presentan una serie de preguntas, para lo cual nos gustaría que, por favor, pensaras sobre cada una de ellas y que señalaras la letra (A, B, C o D) **que MEJOR DESCRIBE COMO RECUERDAS A TU MADRE Y PADRE EN LOS PRIMEROS 16 AÑOS DE TU VIDA**. Recuerda, no existen respuestas correctas o incorrectas a ningún aparato. Te agradeceríamos que intentaras ser lo más honesto posible respondiendo de la manera que tú creas que tu madre/padre se comportaba contigo realmente, sin confundirte con la manera en que te hubiera gustado que lo hiciera.

Si no puedes responder en relación a tu Madre y/o Padre, hazlo en relación a la Mujer y/o Hombre que sea significativo para ti como figura materna y/o paterna en el periodo de tiempo especificado. Por favor, anota en caso quienes son estas figuras de referencia.

MI MADRE - MI PADRE		Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
1. Me hablaba con una voz cariñosa y amable	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
2. No me ayudaba tanto como necesitaba.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
3. Me dejaba hacer lo que me gustaba.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
4. Conmigo se mostraba emocionalmente frío.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
5. Parecía comprender mis problemas y preocupaciones.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
6. Era cariñosa/o conmigo.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
7. Le gustaba que yo tomara mis propias decisiones.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
8. No quería que yo creciera.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
9. Intentaba controlar todo lo que yo hacía.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
10. Invadía mi intimidad.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
11. Disfrutaba charlando conmigo.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D

MI MADRE - MI PADRE		Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
12. Me sonreía frecuentemente.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
13. Tendía a tratarme como a un niño/a.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
14. No parecía entender lo que yo quería o necesitaba.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
15. Me dejaba decidir las cosas por mí mismo.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
16. Me hacía sentir que no era querido/a.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
17. Podría hacer que me sintiera mejor cuando me encontraba contrariado/a.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
18. No hablaba mucho conmigo.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
19. Intentaba hacerme dependiente de ella/él.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
20. Sentía que no podía cuidar de mí mismo/a a no ser que ella/él estuviera cerca.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
21. Me daba tanta libertad como yo quería.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
22. Me dejaba salir tan a menudo como yo quería.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
23. Era sobreprotector/a conmigo.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
24. No me decía palabras de elogio.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D
25. Dejaba que me vistiera como a mí me gustaba.	Madre	A	B	C	D
	Padre	A	B	C	D

Anexo 3

Escala de satisfacción (R.A.S., Relationship Assessment Scale, Hendrick, S. 1988)

La escala de satisfacción (RAS), evalúa la satisfacción con la relación de pareja y permite obtener una puntuación global indicativa del grado de satisfacción general con la relación. El RAS es una escala unidimensional con capacidad para predecir la ruptura de la relación.

El RAS es una escala de tipo likert de medida global de la satisfacción de la relación, con 7 reactivos que varían en un rango de 1 al 5, por lo cual la escala presenta un recorrido potencial de 7 a 35. Presenta una consistencia alta por el alfa de Cronbach, de 0,86 y una estructura unifactorial. El RAS se puede aplicar de manera individual o colectiva con el protocolo, lápiz y borrador, con un tiempo de aplicación de 5 minutos aproximadamente, e indicando lo siguiente: “A continuación se le presenta una serie de preguntas, con sus respectivas alternativas. Rodea la letra que mejor describe tu relación en función del continuo que aparece debajo”

La corrección de la escala consta de cinco opciones de respuestas partiendo de la letra A hasta la E, donde la puntuación A es igual a 1, B a 2, C a 3, D a 4 y E a 5. Los ítems marcados con asterisco (4 y 7) son puntuaciones inversas. Los resultados totales se comparan con el percentil indicado.

ESCALA DE SATISFACCIÓN**(Hendrick, S., 1988)**

Por favor, para cada una de las siguientes afirmaciones, rodea la letra que mejor describe tu relación en función del continuo que aparece debajo.

1. ¿Hasta qué punto tu pareja satisface tus necesidades?

A B C D E

Pobremente

Muy bien

2. En general, ¿cómo de satisfecha estás en tu relación?

A B C D

Insatisfecha

Muy satisfecha

3. ¿Cómo de buena es tu relación comparada con la mayoría?

A B C D E

Pobre

Excelente

4. ¿Con qué frecuencia desearías no haber comenzado esta relación?

A B C D E

Nunca

Muy a menudo

5. ¿Hasta qué punto tu relación ha cubierto tus expectativas originales?

A B C D E

Casi nada

Completamente

6. ¿Cuánto quieres a tu pareja?

A B C D E

No mucho

Mucho

7. ¿Cuántos problemas hay en tu relación?

A B C D E

Muy pocos

Muchos